

DERROTA ELECTORAL DE LA DERECHA

El análisis del resultado electoral del 28-O tiene que empezar destacando, y celebrando, el dato fundamental: la victoria aplastante sobre la derecha. Con la sola excepción de Galicia, la izquierda tiene la mayoría absoluta de votos en todas las nacionalidades y regiones del Estado español. Tiene también la mayoría absoluta en las dos cámaras; por el contrario, la derecha centralista ha perdido unos 60 escaños en el Parlamento, y mantiene el mismo número de votos que en 1979, pese a que ha habido 3 millones más de votantes.

Esta división de los votos entre derecha-izquierda no pretende, naturalmente, ocultar que en los dos campos hay grandes vencedo-

res y grandes derrotados: vamos a referirnos a esto inmediatamente. Pero frente a las abstracciones del tipo "ha vencido la democracia" y las fórmulas publicitarias como "Felipe y Fraga, los grandes triunfadores", hay que insistir en las cuestiones verdaderamente determinantes para el futuro inmediato. La victoria del PSOE sólo puede explicarse porque la gran mayoría de los trabajadores y trabajadoras, los explotados y oprimidos, han considerado que votar al PSOE era el mejor camino para echar a la derecha del gobierno. Son ellos y ellas quienes en realidad han vencido el día 28. Y, por otra parte, el triunfalismo de Fraga no debe hacer olvidar que la derecha ha sufrido una derrota electoral impresionante.

## La fuerza y la fragilidad de una gran victoria

EL partido que protagoniza esta victoria es el PSOE. Y de qué manera. Cerca de 4,5 millones de votos más. Mayoría absoluta de votos en 18 provincias, entre ellas todas las de Andalucía y Madrid. Subidas impresionantes también en Catalunya y Euskadi, donde se le pronosticaban resultados inferiores, como consecuencia de su política centralista en general y su colaboración en la LOAPA, en particular. Incluso en Galicia, se sitúa a sólo 6 puntos de AP (31% frente a 37%), cuando en las elecciones autonómicas la diferencia había sido de 11 puntos (19% frente a 30%).

### El PSOE ha barrido

¿De dónde provienen estos votos? El problema no tiene un interés estadístico, sino político: hay ya muchas voces recordando al PSOE el supuesto gran peso que habría tenido en su victoria el electorado de "centro". En realidad, las fuentes más probables de ese aumento en 4,5 millones de votos son estas: un millón de la UCD (de acuerdo con los datos de la encuesta de "El País" de 21.10.82); un millón del PCE; la mayoría del medio millón que votó a organizaciones obreras revolucionarias en el 79; en fin, dos millones de los tres en que ha aumentado el número de votantes. Es una hipótesis razonable que gran parte de quienes se abstuvieron en el 79 y han votado ahora, y de los jóvenes que votaban por primera vez, lo han hecho al PSOE.

Así, el crecimiento electoral del PSOE se ha producido sobre todo "por su izquierda", pero hay que reconocer la gran heterogeneidad de la base electoral socialista, mayor ahora que nunca: puede decirse que han votado al PSOE todos los sectores que lo hacen tradicionalmente a una coalición de Frente Popular. Naturalmente, la gran mayoría de estos votantes, apoyan políticamente al PSOE, están de acuerdo con el programa del "cambio". No es que sean "reformistas": su conciencia es el resultado de cinco años de retroceso, divisiones, derrotas. Hoy no creen que sea posible, más de lo que promete Felipe González, al menos para empezar. Pero sobre la base de la experiencia, de ir adquiriendo mayor confianza en las propias fuerzas pueden ir mucho más allá. Aquí está la gran tarea, la prueba de fuego de la iniciativa, la inteligencia de los revolucionarios en el próximo período.

Pero hay también en el electorado del PSOE un "ala derecha" y un "ala izquierda". La primera ha realizado un "voto del miedo al revés": ha funcionado el "miedo a Fraga", la voluntad de frenar a los



golpistas. En condiciones de descomposición de UCD, esto les ha inclinado hacia esa alternativa "tranquila" que se ha esforzado en representar el PSOE. Este es un fenómeno pasajero, que terminará sucumbiendo a la demagogia y las amenazas de la derecha y a las primeras dificultades con que tropiece el gobierno de González.

El "ala izquierda" es mucho más importante en sí misma y para la política revolucionaria. Hay en ella centenares de miles de gentes luchadoras que han votado "útil", con muy poca, o ninguna confianza en el programa socialista. Ellos deben ser el eslabón necesario para que los revolucionarios vayan ganando influencia en esa enorme base de 10 millones de personas,

en la que se encuentra la gran mayoría de la clase obrera.

En fin, una cuestión más para caracterizar la victoria del PSOE. A pesar de esos diez millones de votos, el gobierno socialista será extremadamente débil. Por supuesto, en el terreno parlamentario será invencible: no tiene necesidad de ninguna alianza de gobierno, e incluso puede prescindir de los doce diputados que ha regalado al grupúsculo de Fernández Ordoñez. Pero no hay que olvidar que el Parlamento y todo lo que se basa en él es la institución más débil del régimen. En cambio, en las instituciones que sí son fuertes, en el aparato de Estado, el PSOE no sólo tiene una posición debilísima, sino

además va a encontrar una hostilidad imparable.

Por el momento, Felipe González y su gobierno contarán también con la fuerza de la "legitimidad democrática", como partido claramente mayoritario. Es cierto que esta legitimidad parece ahora muy sólida. Pero en las condiciones de crisis de régimen y crisis económica existentes, es como un bloque de hielo al sol. El gobierno del PSOE sólo podría fortalecerse con la única medicina que nunca querrá tomar: la movilización y la lucha de masas. Estas contradicciones definen la principal fragilidad de la victoria del día 28.

### El PCE ha fracasado

Los resultados del PCE están en

las antípodas de los del PSOE. Una pérdida global de más de 1.100.000; 300.000 votos menos en Barcelona; casi 200.000 en Madrid. Sólo en Asturias obtiene un resultado discreto. Con sus cinco diputados, tiene que pedir al PSOE la limosna de un grupo parlamentario...

Este desastre se ha producido al final de una campaña en la que los militantes del PCE han dado todo lo que tenían, hasta la última peseta y el último esfuerzo militante, con un entusiasmo digno de mejor causa. Y además, la ultramoderada política del PSOE, dejaba un amplio espacio a su izquierda que el PCE ha intentado, pero ha sido incapaz de llenar.

Como era de esperar, Carrillo trata de justificar el desastre con el argumento del "voto útil". Esto es insostenible. El PCE no es un partido "extraparlamentario", sus votantes al menos en sitios como Barcelona, Madrid, Sevilla..., no se plantean el problema del "voto perdido, testimonial", sino que piensan que sus votos son "útiles" para conseguir diputados. Además, todo el mundo aceptaba, y Carrillo ha repetido mil veces, que la mayoría absoluta del PSOE estaba garantizada. ¿Por qué, en estas condiciones, más de un millón entre quienes votaron al PCE en 1979 han considerado "inútil" hacerlo ahora?

En realidad, el desastre electoral del PCE es una prueba más de la crisis de estrategia y de dirección de este partido. El PCE ha perdido toda credibilidad como partido de lucha, incluso entre sectores muy amplios de su propia base. Muy poca gente ha creído que un PCE fuerte fuera la "garantía" para que "el PSOE no se vaya a la derecha": la gente tiene buena memoria.

Sólo en un sentido puede utilizarse el argumento del "voto útil" para explicar el enorme retroceso del PCE: entre dos políticas de tipo socialdemócrata, gran parte de la base electoral del PCE se ha decidido por el partido más grande. Entonces, el problema fundamental no es que el PSOE aparezca como "más útil", sino que el PCE aparece, y con razón, como "más o menos igual" que la socialdemocracia.

Más que nunca, la crisis de dirección y la crisis estratégica del PCE están unidas. Sin una puesta en cuestión radical del eurocomunismo, la crisis proseguirá aunque se hicieran cambios en la dirección; lo que en todo caso, no será fácil. La posibilidad de una alternativa del tipo del PCC ha quedado reducida después de su fracaso electoral, al que nos referiremos más adelante. Tanto en el PCE

sigue en la pág. 4

### Resultados elecciones generales (1979 y 1982)

| Partidos | 1-M-79    | %    | Votos 28-O-82 | %    | Diferencia  | 1-M-79 | 28-O-82 | Difer. |
|----------|-----------|------|---------------|------|-------------|--------|---------|--------|
| PSOE     | 5.469.813 | 30,5 | 9.836.579     | 46,0 | + 4.366.766 | 121    | 201     | + 80   |
| AP-PDP   | 1.099.914 | 6,1  | 5.412.401     | 25,3 | + 4.312.487 | 11     | 105     | + 94   |
| UCD      | 6.268.593 | 34,9 | 1.549.447     | 7,2  | - 4.719.146 | 168    | 13      | - 155  |
| CiU      | 483.353   | 2,7  | 794.554       | 3,7  | + 311.201   | 8      | 12      | + 4    |
| PNV      | 275.292   | 1,5  | 406.804       | 1,9  | + 131.512   | 7      | 8       | + 1    |
| PCE      | 1.938.487 | 10,8 | 824.978       | 3,8  | - 1.086.239 | 23     | 5       | - 18   |
| CDS      | —         | —    | 615.540       | 2,8  | —           | —      | 2       | —      |
| HB       | 172.110   | 0,9  | 206.748       | 0,9  | + 34.638    | 3      | 2       | - 1    |
| ERC      | 123.452   | 0,6  | 140.870       | 0,6  | + 17.418    | 1      | 1       | =      |
| EE       | 85.677    | 0,4  | 98.652        | 0,4  | + 12.975    | 1      | 1       | =      |

DERROTA ELECTORAL DE LA DERECHA

viene de la pág. 3

como en CC.OO. vamos a conocer en los próximos meses acontecimientos aún más importantes que los que vienen produciéndose desde 1980.

**El nacionalismo revolucionario, ¿ha alcanzado su techo?**

Unas elecciones generales tan polarizadas entre derecha e izquierda a escala de Estado, no son el mejor terreno para las corrientes nacionalistas revolucionarias. Aún contando con ello, los resultados obtenidos son preocupantes. El BNP ha reducido sus votos casi a la mitad. UPC ha perdido casi 25.000 votos y el diputado que tenía: sobre todo en Las Palmas, su retroceso ha sido muy grande. Nacionalistas d'Esquerra tiene también un retroceso, aunque más limitado: no consigue en todo caso ni conseguir diputados, ni afianzarse como corriente de masas.

Es cierto que estas corrientes siguen siendo muy ampliamente en casi todos los casos la componente mayoritaria de "la izquierda que lucha". Esta es una razón más, para que todos los revolucionarios discutamos sobre el terreno, sin sacar conclusiones precipitadas, qué ha ocurrido, y sobre todo, cómo trabajar juntos en las nuevas condiciones.

Los datos electorales parecen reflejar que la única corriente de masas que existe en este sector es Herri Batasuna. Hay que valorar la importancia de esos más de 200.000 votos, que suponen aproximadamente el mantenimiento de la influencia mostrada en el 80. Esto, insistimos, es muy importante, pero significa también que no se ha progresado. Quizás un progreso esté ligado a una reorientación; a ir más allá de la resistencia; sin por supuesto, olvidarla; a ser capaces de tomar iniciativas que puedan encontrar un eco, ganar una influencia en los millones de trabajadores que han votado, también en las nacionalidades, al PSOE. En este sentido, merece mucha atención la propuesta de negociación con ETA que ha realizado HB al futuro gobierno socialista.

Habrà que pensar sobre este y otros problemas: casi todo está por discutir. Lo importante es que no se debiliten, sino se refuercen las relaciones entre organizaciones y corrientes revolucionarias que se han ido estableciendo: que sigamos buscando terrenos comunes para la acción y la discusión.

Una última cuestión. Las elecciones eran un test muy importante para una organización procedente del nacionalismo revolucionario: Euskadiko Ezkerra. El 28-O debían rentabilizar la fusión con el EPK, las negociaciones con Rosón, la imagen de "partido de nuevo tipo", su trabajo institucional... El resultado ha sido muy pobre, en realidad un retroceso. En este caso, no hay que lamentarse por ello: es bueno que la evolución de la mayoría de EE, la huida hacia la socialdemocracia que realiza su dirección, no tenga premio, ni siquiera electoral.

**Un paso atrás de la izquierda obrera**

No sería honrado correr un tupi-

do velo sobre los resultados electorales de la izquierda obrera. En el 79 este sector obtuvo más de 500.000 votos, en su mayoría gra-

cias a los resultados del PTE y la ORT. Esta vez no merece la pena sumar: son insignificantes. El único resultado discreto es el del

PST con más de 80.000 votos, pero ya conocemos que son en su mayor parte producto de la confusión de siglas. Así se viene demos-

trando después de cada elección: el PST obtiene siempre resultados que no tienen ninguna relación con su mínima influencia política y no tienen ni la menor consecuencia después de las elecciones. Ahora ocurrirá igual.

Un caso especial importante es el PCC. Poco más de 47.000 votos el 1,3% es un resultado pobre para un partido que agrupa a la mayoría del sector más combativo del movimiento obrero catalán. Imaginemos que habrá una discusión de balance dentro del partido. Nos gustaría que su resultado fuera una profundización de la voluntad de movilización y lucha que hizo nacer el PCC; no un salto atrás, ni tampoco un reforzamiento de la línea de autoafirmación que viene desarrollando su dirección. El resultado de las elecciones, como las demás experiencias y luchas de los últimos tiempos, refuerzan nuestra convicción de que una alternativa revolucionaria, capaz de competir con los reformistas, sólo puede avanzar, construirse, en Catalunya como en el resto del Estado español, en un marco de unidad de acción de revolucionarios. Incluso una candidatura unitaria de revolucionarios en Catalunya, probablemente no habría obtenido esta vez diputados: una candidatura de estas características sí habría sufrido el problema del "voto útil". Pero aún en este caso, la experiencia de la campaña electoral habría sido una ayuda importantísima para continuar la lucha en las mejores condiciones, desde el día 29. Y esto es lo que realmente importa. Hay que hacer todos los esfuerzos, nosotros desde luego los haremos, para que la unidad de acción entre el PCC, N.d'E. y quienes hemos estado en el FCC vaya avanzando en Catalunya.

EUPV es también un caso específico, por tratarse de la experiencia muy antigua y estabilizada de frente de acción. Su campaña electoral era importante incluso más allá del País Valencià como un test de las posibilidades de estos frentes y de la utilidad de las campañas electorales para extenderlos y reforzarlos. La campaña quedó partida por las trágicas inundaciones que sufrió el País. EUPV ha obtenido 10.000 votos, aproximadamente un 0,5%. Es un resultado modesto, pero hay que valorarlo en relación con las dificultades de la campaña.

El FCC ha obtenido algo menos de 5.000 votos. El FIC de Madrid unos 3.700. Es cierto que no esperábamos resultados muy diferentes. Pero no vamos a ocultar que no nos gustan. Hay también aquí un balance por hacer. En todo caso, con sus limitaciones, sus aciertos y sus errores, han sido experiencias valiosas y útiles. Esperamos que los compañeros de coalición y todos los que nos han ayudado piensen de la misma manera y el trabajo unitario continúe y se refuerce.

Porque esta es nuestra conclusión del conjunto de la campaña, también en aquellos sitios donde, yendo solos o en coalición no hemos pedido voto: hay que mantener la orientación de unidad de acción de los últimos meses, ampliarla, adaptarla a las nuevas condiciones, aprovechar las nuevas posibilidades para el trabajo revolucionario. Que sean muchas, aunque sean difíciles. □



Herri Batasuna ha mantenido sus 200.000 votos, es importante, pero significa que no ha progresado. Quizás el progreso esté ligado a una reorientación. La LKI (foto) pidió el voto para H.B.

**Evolución del voto en las nacionalidades**

**EUSKADI**

|           | 1979    |   | (1) autonómicas | 1982    |    |
|-----------|---------|---|-----------------|---------|----|
| PSOE-PSE  | 247.700 | 6 | 178.800         | 463.200 | 11 |
| PNV       | 292.100 | 7 | 365.420         | 406.804 | 8  |
| HB        | 174.646 | 3 | 192.000         | 206.700 | 2  |
| EE        | 87.486  | 1 | 98.000          | 98.600  | 1  |
| AP + UCD  | 315.000 | 9 | 230.000         | 257.000 | 4  |
| PCE (EPK) | 52.200  | - | 43.200          | 22.000  | -  |

**CATALUNYA**

|          | 1979    |    | autonómicas | 1982      |    |
|----------|---------|----|-------------|-----------|----|
| PSOE-PSC | 875.500 | 17 | 597.600     | 1.520.000 | 25 |
| PSUC     | 512.893 | 8  | 499.177     | 163.000   | 1  |
| CiU      | 483.446 | 8  | 743.500     | 794.500   | 12 |
| ERC      | 123.400 | 1  | 238.245     | 140.800   | 1  |
| UCD      | 571.000 | 12 | 284.700     | 74.100    | -  |
| AP       | 107.600 | 1  | 54.100      | 511.000   | 8  |
| PCC      | -       | -  | -           | 47.285    | -  |

**OTRAS CANDIDATURAS NACIONALISTAS**

|      | 1979       |   | autonómicas | 1982   |   |
|------|------------|---|-------------|--------|---|
| BNPG | 63.446     | - | 62.110      | 38.609 | - |
| UPC  | 59.000     | 1 | -           | 35.500 | - |
| PSA  | 326.000    | 5 | 153.700     | 64.477 | - |
| NE   | 56.576 (2) | - | 43.000      | 33.853 | - |
| EUPV | -          | - | -           | 10.316 | - |

(1): Se han sumado los votos obtenidos por cada partido en las elecciones al Parlamento Vasco y las forales de Navarra.

(2): Esta cifra corresponde a los votos del BEAN.